

EL DISEÑO COMO RESTAURADOR DE LA HUMANIZACIÓN TECNOLÓGICA

Yohan Sebastián Betancourt Ardila
Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Diseño Industrial

Abstract: *La tecnología ha sido inherente en el progreso del ser humano, dejando en evidencia la capacidad del diseño para transformar y relacionarse con su entorno. En la manera en cómo se edifica un habitar práctico, se va excluyendo al hombre del espacio que lo confronta, ¹“Nuestra relación con el mundo técnico se hace maravillosamente simple y apacible” (Heidegger. M, 2000). El diseño debe retornar al sujeto la sensibilidad por el entorno y enaltecer la diversidad que ofrece el medio. ²“la experiencia no se consigue solo con la vista, la mente y con el espíritu, necesita del tacto para sentir” (Focillon, 1983), la experimentación debe responder a la multi-dimensionalidad humana, no solo puede responder a la comodidad, sino que debe permitir la exploración del ser humano desde la puesta en práctica de todos sus sentidos. El diseño en su tarea orientadora debe ayudar al sujeto a re-encontrarse consigo mismo, para así exaltar su valor y restaurar la unidad con su medio. El mundo debe abrirse a ser imaginado y apreciado, ubicando a la tecnología al servicio del hombre y no al hombre al servicio de la tecnología.*

I. LA DESHUMANIZACIÓN TECNOLÓGICA

Para poder entender a que hace referencia el concepto de deshumanización, se debe reflexionar en torno al sentido que se le ha dado al concepto de humanización a lo largo de la historia del hombre.

La humanización es la capacidad del hombre para vincularse al medio social y natural conservando su objetividad, aquella que le permite potencializar su desarrollo sustentado en el valor de sí mismo, de sus principios, creencias y valores, comprendiendo también la importancia que tienen los demás seres en su progreso. De modo que, su participación se convierta en la vía de transformación mediante técnicas y herramientas para crear una nueva versión tecnológica que revolucione conciencias y cuyo resultado sea la integración con el entorno, al garantizar un ambiente armónico entre los individuos y su entorno industrializado.

El medio físico posibilita no solo el desarrollo biológico del hombre, sino que sirve como espacio de interacción con otros individuos y grupos sociales que influyen de manera directa e indirecta en el desarrollo integral de cada sujeto como un ser humano consciente, capaz de aprovechar eficientemente los recursos que su medio le ofrece para producir nuevas relaciones económicas, ambientales, sociales, políticas y culturales, inmersas en las nuevas dinámicas globales, conservando sus propias representaciones simbólicas, haciendo de su cultura un aporte a la construcción del progreso como un concepto de invención y reinversión constante y continua, que a su vez condiciona el desarrollo de los individuos en cada una de sus dimensiones: biológica, cognitiva, social comunicativa, espiritual, afectiva y ética.

¹ Heidegger, M. Broncano, F. (2000). *Mundos artificiales*, MEXICO D.F. : Paidós.

² Focillon, H. (1983). *La vida de las formas y Elogio de la mano* . PARIS, Francia : xarait .

El uso consciente de los recursos ofrecidos por su medio, la concepción de sí mismo como un ser con responsabilidades sociales ligadas al crecimiento como el interés común de la sociedad: es decir el desarrollo de si mismo como motor del bienestar y avance de los demás, proyectando las habilidades que permitan a los sujetos alcanzar su realización como seres humanos. De manera que, “el hombre concientizado dirige nuevos proyectos correctamente desde las ideas que el mismo ha potencializado y que posteriormente desencadenara, en su bien o contra. Por ello se interroga a sí mismo” (GAUDIUM ET SPES, 9).

La diversidad de los entornos naturales y las relaciones particulares que el hombre ha construido a lo largo de la historia con su medio ambiente ha configurado la humanidad, no como un concepto hermético sino como una construcción abierta y continua, que reconoce y valora la riqueza de la diversidad para el progreso social y el desarrollo humano basado en la aceptación y el respeto de la diferencia, esto se manifiesta en la forma en que el hombre se desenvuelve a diario en su entorno y en la manera en que interactúa con otros sujetos, edificando así lo que se denomina cultura.

Por otro lado, la deshumanización es concebida como el proceso que implica la pérdida de las características particulares que permiten al hombre definirse a si mismo como un ser social y cultural, constituido en base a una multi-dimensionalidad que no puede desconocerse a la hora de proyectar su desarrollo integral, el hombre conoce y explora su medio a través de los sentidos, estos en su conjunto y no cada uno de ellos en forma fragmentada son los que permiten al ser humano transformar su entorno en función de estas dimensiones. Sin embargo, en este proceso de transformación el hombre se ha condicionado al dominio de los objetos sobre los sujetos, dando como resultado la ruptura del individuo con su humanidad, enalteciendo el valor de lo material y de lo superficial, desconociendo el propósito ultimo del diseño como la capacidad del hombre de dar significado consciente a su propia construcción del medio, reduciendo o limitando de esta manera su capacidad para conocer y vincularse a esté de manera digna. Dignidad entendida como la posibilidad de alcanzar el desarrollo humano significativo, en un sentido amplio, sin que esto signifique perder sus propias características como un ser unico y valioso, un desarrollo humano que no se edifique en contravencion del desarrollo de los demas individuos, ni de la conservacion del medio ambiente.

El diseño debe recuperar su papel fundamental en el avance de la humanidad y reorientar la trascendencia que se ha dado en las últimas décadas al concepto de desarrollo ligado estrechamente al aspecto material. Dejando a un lado la tecnología como la producción en masa de artefactos y herramientas que permiten al hombre restaurar su medio; direccionándola como el conjunto de ideas y conocimientos que tienen su génesis en la exploración del entorno, que permiten al hombre transformarlo sin desvincularse del mismo y encarando su poder de decisión ante un sinfín de panoramas.

II. EL DISEÑO COMO RESTAURADOR

Todo aquello que surja como consecuencia del diseño debe permitir al hombre desarrollar y potencializar la capacidad del ser humano para explorar su medio natural y social, garantizando de esta manera la posibilidad de seguir creando y construyendo conocimiento entre la relación de ser humano y espacio. El diseño debe reconocer esta relacion espacio-individuo como un eje fundamental de su participacion como catalizador del desarrollo humano, puesto que desconocerla conllevaria desvincular al hombre de su entorno natural y de sus propias contrucciones sociales y culturales.

Es precisamente el diseño el que debe darse a la tarea de fomentar las actividades de participación que propiamente han permitido la construcción de conocimientos y por la tanto

la edificación de la cultura, se debe convocar a que cada sujeto haciendo uso de sus propias habilidades aporte a la construcción simbólica y exista una retroalimentación social. El diseño debe orientar las estrategias de interacción, permitiendo que converjan sujetos e instrumentos sin entorpecer la fluidez natural de las habilidades humanas.

Desde el diseño, se deben construir relaciones de interacción e integración, que vinculen todos los elementos que conforman el medio en el cual se desarrolla el ser humano, permitiendo al sujeto actuar desde todas sus dimensiones espaciales y de esta manera apropiarse activamente en la exploración de su medio, entendiéndolo de manera cohesiva como un todo interrelacionado e interdependiente y no simplemente como el conjunto o la suma de varios elementos aislados los unos de los otros.³ “si tienes que establecer vínculos entre sistemas que no son los mismos, y fijarlos al menos por un tiempo a fin de que la gente conozca las correspondencias entre uno y otro sistema, entonces debe haber algo que permita traducir entre ellos –decirnos qué palabra utilizar para qué concepto, y así sucesivamente. De allí la noción de códigos” (Stuart Hall, 1997, pp. 13-74)

El diseño debe promover el acercamiento de los sujetos hacia el medio transformado, permitir la indagación de los sujetos sobre este y en consecuencia seguir construyendo nuevos medios, herramientas e instrumentos que posibiliten mejoras progresivas en sus condiciones de vida, debe reconocer que el espacio puede ser imaginado y que en el converjan varios sujetos para la producciones de saberes dado que el saber y el conocimiento esta en las personas y en las condiciones propicias en que este se deja construir.⁴ “Por ello ‘la cultura’ es definida a veces en términos de ‘sentidos compartidos o mapas conceptuales compartidos’” (ver du Gay, 1997).

Debe ser prioridad del diseño gestionar los diferentes factores y agentes que se encuentran inmersos en la construcción del conocimiento, haciendo de estos una fuente continua de innovaciones que circulan y transforman el ambiente, enfocandolos desde una perspectiva que permita la conservación y el desarrollo de la propia identidad, vinculando al individuo como parte fundamental de una universalidad pero sin perder su valor individual, asumiendo una responsabilidad participativa dentro del desarrollo social, orientando la búsqueda del fin común de los grupos sociales, el bienestar general desde criterios sólidos que permitan tomar conciencia de la relación entre nuestro entorno y nuestro Yo material.

Dentro del diseño se debe tomar en consideración los saberes y conocimientos de otras disciplinas para la construcciones de soluciones integrales a las necesidades del ser humano y que a su vez potencialicen la mejora en su calidad de vida desde todas sus dimensiones, haciendo frente a las problemáticas socio-económicas, culturales y ambientales actuales desde distintos campos, sintetizando soluciones profundas y no simplemente paliativas, creando consciencia, modificando de fondo las estructuras vigentes, incluyendo en los procesos de transformación del medio las experiencias y perspectivas de los distintos agentes involucrados en el mismo, es decir vinculando a las comunidades a los procesos de transformación y desarrollo de si mismas.

Dentro de esta concepción del diseño se avanza hacia la concepción del concepto de **tecnología participativa** como una forma de orientar la tecnología hacia una estrategia

³ Stuart, Hall. (1997), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. LONDRES, Sage Publications.

⁴ DU GAY, P.,(1997). *Production of Culture/Cultures of Production*. LONDON, The Open University.

integral que permita la transformación del medio natural del hombre, sin que esto altere la relación entre ambos, entre el hombre y sus pares, ni entre el hombre y los demás individuos de su medio físico. Buscando orientar el uso del concepto de tecnología como una cohesión entre técnicas y metodologías para transformar el medio y la construcción de conocimientos que permitan el desarrollo del ser humano y así mismo jugar un papel activo de este como ser social en el desarrollo de todos los demás agentes vivos que lo acompañan. La tecnología participativa debe permitir que varios agentes interactúen en la búsqueda de las herramientas, medios y técnicas para potencializar su medio – de manera más consciente - buscando mejores condiciones de vidas y respondiendo a los retos que esto implica.

La tecnología participativa busca la intervención de múltiples agentes en los procesos de transformación del medio con el fin de lograr un impacto significativo mediante una acción colectiva que permita la construcción integral, ética y consciente de cada sujeto, dándose a sí mismo un sentido de vida basado en los valores esenciales para la construcción de agentes “revolucionarios”, capaces de transformar su medio y su realidad con el objetivo de alcanzar mejores condiciones para él y para la sociedad en la cual se desarrolla, reedificando y dignificando valores tales como el amor, el respeto y la solidaridad hacia él mismo y hacia sus semejantes. La estrategia para la transformación y construcción social es denominada tecnología, y esta se relaciona de manera muy estrecha con el hombre; poniendo en evidencia la construcción racional de cada ser humano que, interactúa con dichas técnicas e instrumentos, para permitirse a sí mismo y a los suyos avanzar y poner en práctica su creatividad a la hora de buscar soluciones a problemáticas específicas de su entorno, logrando de esta manera alcanzar mejorías significativas para potencializar su desarrollo y el de su comunidad. Desarrollando la racionalidad, pero no como un concepto mecanizado, sino como dice: “Jesús Vega, Racionalidad: Es la capacidad de ser hábil en las acciones situadas, contingencias ante las que la razón reacciona aprovechando las circunstancias favorables” Heidegger, M. Broncano, F. (2000).

La tecnología debe responder y servir al desarrollo de cada cultura, por eso es importante tener en cuenta que el pensamiento del diseño puede ayudar al avance de las mismas siempre y cuando considere que las realidades de cada sociedad, comunidad y/o cultura son distintas y presentan cada una características muy particulares, por lo cual es preciso hacer uso de las herramientas sociales y estrategias que permitan conocer el contexto y todos los elementos que convergen en la construcción socio-cultural de cada una de ellas. Cuando se universaliza la cultura, se entorpece el desarrollo autónomo de las culturas mismas, pues se debe partir de la premisa que la cultura no es una sola, ni mucho menos un término acabado y/o exacto, pues las distintas culturas son construcciones complejas y dinámicas, que evolucionan y se transforman a diario en la medida en que el hombre interactúa con su medio, con sus semejantes y con otras culturas.

Entender el diseño como restaurador del avance tecnológico; sin desvincular la realidad del Yo individual que actúa bajo influencias externas, sino transformándolo hacia un Ser prudente que ha sido explorado a través del Hinduismo en su percepción del ⁵“Ātman”; como Ser que se detiene a explorar y conectarse desde su interior ante lo que siempre prevalecerá por el resto de su vida; el Diseño como la ruta de evolución entre el Ser humano y el espacio, desde el origen de su valor empírico desde el alma que posee cada criatura viviente que nos habita y generando vínculos inalterables entre los sentidos y la conciencia y de esa manera edificar su aspecto tecnológico. “La tecnología busca usar el conocimiento para crear realidades físicas y organizacionales acordes con el diseño humano” Layton (1974).

⁵ Heidegger, M. (2000). *Towards the Definition of Philosophy Sandler, trans.* LONDON, The Athlone Press.

III. CONCLUSIÓN

El diseño debe reconocer y valorar los conceptos de esta diversidad cultural, desde un diseño basado en el ser humano propiciando la reflexión sobre las distintas y contrastantes formas que ofrece la naturaleza misma en la que cada individuo se desenvuelve, debe trabajar para fortalecer las habilidades sociales del individuo; reconociendo de esta manera la articulación del sujeto a una construcción constante y continúa denominada sociedad, la cual permite el progreso del medio y la construcción tecnológica humanizada.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Heidegger, M. Broncano, F. (2000). *Mundos artificiales*, MEXICO D.F. : Paidós.
- Focillon, H. (1983). *La vida de las formas y Elogio de la mano* . PARIS, Francia : xarait .
- Stuart, Hall. (1997), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. LONDRES, Sage Publications.
- DU GAY, P,(1997). *Production of Culture/Cultures of Production*. LONDON, The Open University.
- Heidegger, M. (2000). *Towards the Definition of Philosophy Sandler, trans*. LONDON, The Athlone Press.